

(OR-78) LOS FRENTES DE INVESTIGACIÓN EN EL ESTUDIO DE LAS ORGANIZACIONES

Francisco José Acedo González
José Luis Galán González
Universidad de Sevilla

RESUMEN

Este trabajo pretende identificar los frentes de investigación que, en el pasado reciente, han definido el área científica dedicada al estudio de las organizaciones. Estos frentes representan los paradigmas o teorías que fundamentan las investigaciones que actualmente se realizan en la disciplina. A diferencia de otras propuestas de sistematización, el presente estudio ha utilizado un método empírico mediante el análisis de las referencias bibliográficas de los artículos publicados en algunas de las principales revistas del campo de estudio en los dos últimos años.

PALABRAS CLAVE: frentes de investigación, co-citaciones, paradigmas.

ABSTRACT

This paper tries to find out the different research fronts that, in the recent past, have defined the scientific area of the organizational studies. These fronts represent the paradigms or theories that base the actual researches in the field. Far from other typologies this work has used an empiric method consisting in the analysis of the bibliographic references found in the articles published in some of the most relevant reviews in this field during the last two years.

KEYWORDS: research fronts, co-citation, paradigm.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo no pretende ser uno más de los muchos intentos que se han realizado para sistematizar las escuelas, paradigmas o teorías desarrolladas en el estudio de las organizaciones. Aunque el resultado es una clasificación de corrientes de investigación, semejante a la propuesta en los estudios precedentes, el método para obtenerla es diferente. En esta investigación se sigue un método inductivo a partir del análisis de las citas bibliográficas de los artículos publicados recientemente en las principales revistas de la disciplina.

En el estudio de las organizaciones ha surgido una amplia variedad de teorías que utilizan perspectivas divergentes y que tienen su origen en diferentes disciplinas de bases. Debido a esta variedad, numerosos autores se han embarcado en la tarea de establecer una clasificación de estos paradigmas, identificar sus orígenes, describir su evolución y destacar su importancia en el campo de estudio. Por mencionar dos de las más recientes, Fernández (1999) lleva a cabo este análisis para el conjunto de la disciplina mientras que Hoskisson y otros (1999) se centran más específicamente en la dirección estratégica. Los resultados de estas revisiones son similares y destacan una serie de paradigmas que actualmente enmarcan las investigaciones sobre las organizaciones.

Algunas de estas teorías hunden sus raíces en la sociología, origen del estudio científico de las organizaciones, como el enfoque contingente, la teoría de la dependencia de recursos, la teoría institucional o la teoría ecológica. Otras beben de la fuente de la economía, como sucede con la teoría de los costes de transacción o la teoría de la agencia, integradas bajo la denominación de la economía de las organizaciones, y con la teoría de los recursos y capacidades, si bien esta última está recibiendo influencias de otras disciplinas de base, como la psicología en los desarrollos sobre aprendizaje organizativo y conocimiento. Un estudio detallado de la mayoría de estos enfoques puede encontrarse en el exhaustivo compendio editado por Clegg, Hardy y Nord (1996), en el que se analizan, además, otras corrientes de investigación menos difundidas.

La práctica totalidad de las propuestas de sistematización parte de un análisis de los paradigmas que se han ido configurando en el campo de estudio. Estos estudios siguen un enfoque teórico o deductivo, en la medida que no llevan a cabo, al menos de forma explícita, una revisión exhaustiva de las investigaciones que se están realizando en la disciplina, sino que se fundamentan en el juicio de expertos. Tras identificar las principales teorías vigentes, estas clasificaciones proceden a un análisis de las obras de los autores más representativos de cada enfoque, estableciendo sus disciplinas de base, sus premisas básicas y su concepto de organización. Se intenta, igualmente, establecer relaciones entre las diferentes teorías y, en algunos casos, se discute sobre la conveniencia de la existencia de un paradigma dominante o del mantenimiento de una conversación fluida entre los diversos paradigmas (Pfeffer, 1993; Canella y Paetzold, 1994).

En el presente trabajo se propone una clasificación de las teorías o 'frentes de investigación' que se fundamenta en un análisis inductivo a partir de la revisión de los artículos que se han publicado en las principales revistas de la disciplina. Se trata, pues, de elaborar una taxonomía de corrientes de investigación que no parte de una consideración previa de las principales teorías del campo de estudio, sino del examen de las fuentes teóricas empleadas por las investigaciones publicadas. Para ello se emplea la metodología desarrollada en los estudios sobre cocitaciones y bibliometría y, más concretamente, en los estudios sobre cocitaciones o citas conjuntas de artículos. Este análisis empírico permite establecer cuáles son los principales paradigmas que los autores emplean en el desarrollo de sus investigaciones, en función de las citas que estos mismos autores indican en sus trabajos. Este procedimiento permite además conocer cuáles son las relaciones entre las diversas corrientes teóricas, así como los autores que constituyen el núcleo de una determinada teoría.

El estudio realizado constituye un primer avance de una línea de investigación más amplia que tiene como objetivo profundizar en el conocimiento de esas teorías representativas, la evolución reciente de las mismas, los temas de interés que preocupan a los investigadores de cada paradigma, las relaciones existentes entre ellas y la emergencia de nuevos enfoques que todavía no aparecen recogidos en las propuestas de sistematización habitualmente citadas. En definitiva, se trata de alcanzar una visión amplia de las investigaciones sobre las organizaciones tomando como unidad de análisis precisamente esas investigaciones.

REPRESENTACIÓN DE UNA DISCIPLINA ACADÉMICA

Este estudio está fundamentado en la bibliometría, es decir, en el análisis de la bibliografía de un trabajo de investigación. Las citas bibliográficas constituyen un aceptable indicador de las diversas fuentes de información utilizadas en una investigación y de su dependencia respecto a estudios precedentes. La actividad de una corriente o teoría en un período determinado se reflejará en las referencias citadas en los artículos publicados durante dicho período. A partir del examen de esas referencias es posible proyectar alguna luz sobre la estructura intelectual y social de un campo de estudio, mediante la identificación de los 'frentes de investigación' (según la terminología de la cocitometría) de una disciplina (Solla, 1965), que se corresponden con los paradigmas o escuelas existentes dentro de ella.

El procedimiento más utilizado para la identificación de esos frentes de investigación y, por tanto, para la representación de un campo de estudio, es el método de las cocitaciones o citas conjuntas de trabajos (artículos o libros) o autores, que se inicia con el recuento del número de veces (artículos) que dos trabajos o autores son citados conjuntamente (Small, 1974). La premisa de partida de este método supone que el número de veces que dos trabajos o autores aparecen citados juntos se correlaciona directamente con la probabilidad de compartir afinidades en sus materias, es decir, si ese número es elevado la cita conjunta no responderá a una casualidad basada en el tema tratado o a la propensión citadora del autor, sino a la inclusión de esos trabajos o autores dentro de una misma corriente de investigación. A partir del número de cocitaciones es posible, pues, identificar grupos de autores o trabajos que pertenecen a la misma escuela o frente de investigación y que, por tanto, se integran dentro del mismo paradigma (Culnan, 1986; Duplenko, 1995; Bhattacharya, 1998). En nuestro caso utilizaremos el método de cocitación de trabajos (libros o artículos) y no de autores, dada la reducida reiteración de trabajos de un mismo autor, lo que permite identificar los estudios centrales que constituyen la base de los principales paradigmas existentes.

Los frentes de investigación tienen una parte visible y otra invisible. La primera está constituida por los trabajos o referencias –trabajos fuente- que son intensamente cocitados en un determinado campo de investigación y que son utilizados para configurar los paradigmas imperantes. El conjunto invisible está compuesto por todos los autores que, en sus artículos, han citado esos trabajos fuente; estos investigadores pertenecen a los frentes de investigación delimitados y con sus investigaciones están permitiendo el desarrollo de los paradigmas (Callon, Courtial y Penan, 1995; Moya, Jiménez y Moneda, 1998).

La identificación de los frentes de investigación supone un proceso de cuatro etapas (Callon, Courtial y Penan, 1995). En primer lugar hay que delimitar un conjunto de artículos que definen el campo de estudio objeto de análisis, es decir, se debe especificar las revistas, u otros medios, a través de las cuales se difunde la investigación de esa disciplina. En segundo lugar se selecciona un conjunto de documentos (artículos y libros) que van a servir de fuentes para la determinación de los paradigmas. El criterio que se utiliza habitualmente es el número de citas, es decir, se tomarán como trabajos más significativos, representativos del campo de estudio, aquéllos que hayan sido más citados durante el período de análisis. En tercer lugar se procede a construir la matriz de citas conjuntas, en la que se recoge el número de veces que dos documentos han sido citados conjuntamente en los artículos publicados en el período analizado. Tanto las filas como columnas de la matriz representan los trabajos fuente y en cada casilla se recoge el número de veces –artículos- que dos documentos han sido citados al mismo tiempo. Finalmente, en cuarto lugar se aplican técnicas de análisis multivariante que permitan simplificar la información contenida en la matriz de cocitaciones y cuyos resultados identifiquen los diferentes frentes de investigación. Estos procedimientos deben conducir a la creación de grupos de trabajos o documentos intensamente cocitados y que, por tanto, pueden considerarse como representativos de diferentes corrientes de investigación.

METODOLOGÍA

El estudio de las organizaciones ha experimentado un crecimiento exponencial en las últimas décadas, manifestado, entre otros indicadores, por el aumento del número de revistas que publican investigaciones sobre la materia. Siguiendo el mismo criterio de Schwenk y Dalton (1991), hemos utilizado cinco revistas como más representativas del campo de estudio: *Strategic Management Journal*, *Administrative Science Quarterly*, *Academy of Management Journal*, *Academy of Management Review* y *Management Science*. Las cuatro primeras continúan siendo las revistas de mayor impacto en el área de la dirección de empresas (Tahai y Meyer, 1999) y, aunque *Management Science* ha disminuido su importancia dentro del campo, su inclusión parece conveniente debido a la posibilidad de comparar con estudios precedentes y a la diversidad de la línea editorial mantenida por la revista. El período de análisis comprende los años 1998 y 1999 (hasta los números publicados en Noviembre), durante el cual han aparecido un total de 613 artículos en las cinco revistas.

A continuación se procedió, utilizando la base de datos del *Social Science Citation Index*, a determinar los trabajos más citados durante el período de análisis. Aunque el intervalo de análisis comprendía los años 1998 y 1999, la selección de los documentos más citados se realizó para el período 1996-1999, con la finalidad de evitar el sesgo temático que un intervalo tan reducido podía provocar. Siguiendo el criterio utilizado en otros estudios (Culnan, 1986), se eligieron todos aquellos trabajos que habían sido citados en más de 30 ocasiones en dicho período. En un proceso iterativo, este número también fue establecido para evitar que en la matriz de cocitaciones aparecieran muchos ceros, lo que dificultaría el análisis estadístico y la identificación de los frentes de investigación (Moya, Jiménez y Moneda, 1998). El número de trabajos seleccionado fue de 53 artículos y libros.

Con este conjunto de documentos o referencias se procedió a construir la matriz de cocitaciones, que suponía contar, para los 613 artículos del período analizado, el número de artículos que citaban conjuntamente dos trabajos fuente. Los valores de la diagonal principal son ceros y la matriz es simétrica. Sin embargo, según el significado de las cocitaciones -similitud entre tópicos-, las celdas de la diagonal deberían tomar un valor máximo, pues la cocitación de un trabajo consigo mismo supondría la identidad de los tópicos. Por esta razón, se le asigna a dichas celdas un valor superior a cualquier otro valor de su fila o columna. Una fracción de la matriz de cocitaciones aparece representada en la figura 1. Los trabajos no se consignan con su referencia completa debido a problemas de espacio; no obstante, la práctica totalidad son artículos y libros ampliamente conocidos

en el campo de estudio y consideramos que con los datos que se indican pueden ser perfectamente localizados.

A partir de la matriz de cocitaciones se estimó la matriz de correlaciones de Pearson. Estos coeficientes de correlación constituyen un indicador de similitud entre los perfiles de cocitaciones de dos trabajos fuente. Aunque este procedimiento puede ser redundante, presenta dos ventajas importantes (Moya, Jiménez y Moneda, 1998; Rowlands, 1999): Por un lado, permite normalizar los datos evitando los efectos de escala causados por diferencias en el número de citas recibidas por los distintos documentos; por otro lado, reduce el número de ceros existentes en la matriz. Siguiendo el ejemplo de otros estudios similares (Culnan, 1986), utilizaremos ambas matrices en los análisis para comprobar la consistencia de los resultados.

	AMBURGEY TL, 1993, V38, P51, ADMIN SCI QUART	AMIT R, 1993, V14, P33, STRATEGIC MANAGE J	BARNARD CI, 1938, FUNCTIONS EXECUTIVE	BARNEY J, 1991, V17, P99, J MANAGE
AMBURGEY TL, 1993	10	-	-	2
AMIT R, 1993	-	20	2	17
BARNARD CI, 1938	-	2	12	3
BARNEY J, 1991	2	17	3	53
BARNEY JB, 1986	-	12	-	15
.....				

Tabla 1

Las matrices de cocitaciones y de correlaciones constituyen el punto de partida para los análisis estadísticos que permitan identificar los frentes de investigación dentro de la disciplina. Se han empleado tres técnicas estadísticas de análisis multivariable para reducir el número de dimensiones y obtener grupos de documentos que definan corrientes de investigación, así como una representación gráfica de las mismas que fuera fácilmente interpretable.

En primer lugar se ha aplicado el análisis factorial de correspondencias a los datos de la matriz de cocitaciones. Esta técnica aborda el problema del análisis de las interrelaciones entre un gran número de variables (documentos en nuestro caso) con la definición de una serie de dimensiones comunes subyacentes, conocidas como factores (Hair y otros, 1999). Los resultados permiten identificar los autores que componen cada factor y su grado de contribución. El valor numérico de la contribución o carga de un determinado trabajo en cada factor da una idea de su influencia relativa dentro de un campo científico. En el presente estudio, siguiendo el criterio de investigaciones similares (Moya, Jiménez y Moneda, 1998; Rowlands, 1999), un autor se incluyó dentro de un determinado factor cuando su carga era superior a 0,4 y se consideró que su contribución era relevante si tiene un valor superior a 0,7. Los pocos trabajos que cargaban en más de un factor fueron asignados a aquél para el que tenían una contribución mayor.

En segundo lugar, aplicamos el análisis cluster a la matriz de correlaciones de Pearson. Dentro del conjunto de técnicas posibles, utilizamos el método jerárquico aglomerativo, que comienza tomando cada elemento (documento o trabajo) como un conglomerado diferente y, a partir de éstos, va formando nuevos conglomerados de forma ascendente agrupando en cada etapa los elementos de los conglomerados más próximos entre sí. El final del proceso se alcanza cuando toda la población constituye un único conglomerado. El dendograma resultante expresa las sucesivas iteraciones y permite interpretar los conglomerados existentes en función de la distancia entre ellos. Esos conglomerados o cluster de documentos representan los frentes de investigación existentes en la disciplina en el período considerado.

Finalmente, empleamos una técnica de análisis multidimensional para identificar las dimensiones que mejor explican las similitudes y diferencias entre variables. El objetivo es generar un mapa de objetos que permita apreciar los trabajos fuente que se sitúan próximos o alejados entre sí, pues se parte de la hipótesis subyacente de que las parejas de documentos con similares perfiles de cocitaciones tenderán a agruparse en la misma zona del espacio bi- o tri-dimensional. La bondad del ajuste de estas representaciones viene determinada por la relación entre la distancia observada y la distancia calculada en el espacio reducido. El gráfico permite una visualización de los diferentes

frentes de investigación, las distancias entre ellos, los autores más relevantes dentro de cada corriente, así como aquéllos trabajos que sirven de puente entre los diferentes paradigmas.

Aunque la utilización de estas técnicas resulta redundante, cada una de ellas permite extraer algún aspecto adicional a la relación entre los trabajos fuente. Además, hace posible comprobar la coherencia de los resultados obtenidos; utilidad que se ve reforzada al emplear en los diferentes métodos matrices de datos distintas (frecuencias y correlaciones).

RESULTADOS

La tabla 2 presenta los resultados del análisis factorial realizado a partir de la matriz de cocitaciones. En ella se comprueba que toda la información de dicha matriz se resume en doce factores que explican un 78,1% de la varianza total; los cuatro primeros factores representan un 51%. Como no podía ser de otro modo, las agrupaciones de autores, o expresado con mayor precisión de trabajos de esos autores, obtenidas a partir de esos factores son coherentes con las propuestas de sistematización de las diferentes teorías o paradigmas (Fernández, 1999; Hoskisson y otros, 1999). Esta coherencia facilita la interpretación de los resultados obtenidos, aunque en algunos factores aparecen trabajos cuya asignación a una determinada corriente resulta problemática. El análisis de la literatura y de los artículos que han citado esos trabajos permitirá explicar esa situación a priori incoherente. Además, los grupos de publicaciones identificadas a partir de los factores hace posible determinar los autores que constituyen el núcleo de los diferentes paradigmas, así como identificar posibles relaciones entre autores y entre corrientes.

La mayoría de los trabajos fuente cargan de forma elevada en un determinado factor, solo siete de ellos cargan en más de uno. Aunque se ha establecido un límite de carga de 0,4, se observa que la gran mayoría de trabajos se sitúa por encima del 0,7. Esta situación refleja la homogeneidad de los diferentes grupos y la posibilidad de identificar frentes de investigación dentro de la disciplina. Esos siete autores representan puentes entre teorías o señalan la proximidad de determinados paradigmas.

El número de elementos de cada factor es un indicador aproximado de la importancia de cada enfoque dentro de las investigaciones recientes en el campo de estudio. Ha de recordarse que los trabajos seleccionados han sido los más citados por los artículos publicados en el período considerado. En consecuencia, un número más elevado es indicativo de un mayor porcentaje de trabajos que han sido realizados utilizando como sustrato teórico el paradigma correspondiente. No obstante, esta deducción debe ser corroborada mediante el análisis de los artículos que citan, pues es posible que un determinado frente de investigación esté plenamente definido a partir de dos o tres trabajos antecedentes.

El primer factor representa la pujante visión basada en los recursos. La teoría de los recursos y capacidades constituye la principal corriente de investigación dentro del campo de la dirección estratégica (Hoskisson y otros, 1999) que, a su vez, representa el área de investigación más activa del estudio de las organizaciones (Tahai y Meyer, 1999). Los resultados parecen indicar la existencia de una serie de trabajos que se configuran como el núcleo de la teoría; entre ellos se incluye la obra de Penrose que es considerada unánimemente como el antecedente teórico del paradigma. Se incluyen igualmente el estudio pionero de Wernerfelt del año 1984, los trabajos de Lippman y Rumelt, sobre ambigüedad causal, y de Nelson y Winter, sobre economía evolucionaria y rutinas organizativas, y los intentos de estructuración del enfoque de finales de los ochenta y principios de los noventa (Dierickx y Cool, Barney, Peteraf y Amit y Schoemaker). También aparece el artículo ya clásico de Cohen y Levinthal del año 1991, sobre aprendizaje organizativo, que muestra la conexión de la teoría de los recursos con los actuales desarrollos en este tema. Es curioso destacar que en su trabajo, Cohen y Levinthal no citan ni a Wernerfelt ni a Penrose, pero sí a la teoría evolucionaria de Nelson y Winter. Estas relaciones muestran las influencias que recibe la teoría y cómo se va configurando a medida que penetra en nuevas áreas de investigación. Se debe destacar que las dos obras clásicas de Porter también cargan en este factor, si bien tienen una contribución mayor en el factor 7. Esta inclusión muestra la conexión de la teoría de los recursos con los trabajos que constituyeron el paradigma dominante de la dirección estratégica en la década de los ochenta.

El segundo factor comprende dos de las principales corrientes de investigación procedentes de la sociología: la teoría institucional y la teoría de la dependencia de recursos. La vinculación entre estos dos paradigmas ha sido puesta de manifiesto por Tolbert y Zucker (1996), quienes subrayan la

confluencia entre ambas aproximaciones cuando se trata de explicar el cambio estructural; de ahí la coherencia de su inclusión dentro de un mismo factor. Esta relación justifica igualmente la aparición dentro de este grupo del trabajo de Tushman del año 1985, que aborda dicho cambio estructural. En la relación de trabajos se incluyen las obras antecedentes de Selznick y de Cyert y March, cuya vinculación con la dependencia de recursos ha sido indicada por Baum (1996), así como los estudios que han conformado cada una de esas dos teorías.

El tercer factor recoge los trabajos que representan el origen de la ecología de las poblaciones, como son los estudios de Amburgey, Hannan, Freeman y Carroll. La carga de los diferentes trabajos muestra el menor peso dentro del factor del estudio originario de Hannan y Freeman de 1977, que parece indicar los avances producidos en la teoría y la referencia más frecuentes a trabajos que han supuesto un desarrollo y depuración del enfoque. Se debe destacar, igualmente, que ese trabajo de Hannan y Freeman también carga en el factor 2, mostrando empíricamente la relación entre las diversas teorías procedentes de la sociología. La inclusión del trabajo de Levitt y March sobre aprendizaje organizativo viene justificada por la explicación que este estudio proporciona del cambio en las organizaciones, que ha sido utilizada en muchas investigaciones sobre ecología de las poblaciones (Baum, 1996, pp.101-103).

Cita	f1	f2	f3	f4	f5	f6	f7	f8	f9	f10	f11	f12
AMIT R, 1993, V14, P33, SMJ	0,94											
DIERICKX I, 1989, V35, P1504, MS	0,93											
BARNEY JB, 1986, V32, P1231, MS	0,93											
BARNEY J, 1991, V17, P99, JM	0,9											
PETERAF MA, 1993, V14, P179, SMJ	0,89											
WERNERFELT B, 1984, V5, P171, SMJ	0,89											
LIPPMAN SA, 1982, V13, P418, BELL J ECON	0,83											
RUMELT R, 1984, P556, COMPET. STRATEGI	0,82											
PRAHALAD CK, 1990, V68, P79, HBR	0,78											
COHEN WM, 1990, V35, P128, ASQ	0,76											
NELSON RR, 1982, EVOLUT THEORY	0,71								0,41			
PENROSE ET, 1959, TH. GROWTH FIRM	0,71											
HENDERSON RM, 1990, V35, P9, ASQ	0,58											
HAMEL G, 1991, V12, P83, SMJ	0,49											
MEYER JW, 1977, V83, P340, AM J SOCIOL	0,91											
DIMAGGIO PJ, 1983, V48, P147, AM SOC R.	0,87											
OLIVER C, 1991, V16, P145, AMR	0,82											
SELZNICK P, 1957, LEADERSHIP ADM	0,79											
TUSHMAN M, 1985, V7, P171, RES ORG BEH	0,72											
PFEFFER J, 1978, EXTER CONTROL ORG	0,69											
CYERT RM, 1963, BEHAVIORAL THEORY FI	0,61											
CHILD J, 1972, V6, P1, SOCIOLOGY	0,54					0,47						
AMBURGEY TL, 1993, V38, P51, ASQ			0,85									
HANNAN MT, 1992, DYN ORG POPULAT			0,84									
HANNAN MT, 1989, ORG ECOLOGY			0,83									
HANNAN MT, 1984, V49, P149, AM SOC R			0,8									
HANNAN MT, 1977, V82, P929, AM J SOCIOL	0,51	0,6										
LEVITT B, 1988, V14, P319, ANN REV SOC		0,54										
GRANOVETTER M, 1985, V91, P481, AM J S			0,87									
WILLIAMSON OE, 1985, EC I CAPITALISM			0,81									
WILLIAMSON OE, 1975, MARK HIERAR			0,74									
BARNARD CI, 1938, FUNC EXECUTIVE			0,72									
LAWRENCE PR, 1967, ORG ENV MAN DIF				0,87								
GALBRAITH JR, 1973, DESIGN COMP OR				0,8								
BURNS T, 1961, MANAG INNOVATIO				0,75								
THOMPSON JD, 1967, ORG ACTION	0,44			0,47								
MILES RE, 1978, ORG STRATEGY STRUCTU					0,75							
PORTER ME, 1980, COMPET STRATEGY	0,58				0,61							
PORTER ME, 1985, COMPET ADVANTAG	0,53				0,59							
JENSEN MC, 1976, V3, P305, J FINANC ECON								0,86				

EISENHARDT KM, 1989, V14, P57, AMR	0,8		
PFEFFER J, 1981, POWER ORG	0,6		
EISENHARDT KM, 1989, V32, P543, AM J	0,77		
WEICK KE, 1979, SOCIAL PSYCHOL ORG	0,71		
HAMBRICK DC, 1984, V9, P193, A MR	0,67		
HUBER GP, 1991, V2, P88, ORG SCI	0,54		
TUSHMAN ML, 1986, V31, P439, ASQ	0,72		
RUMELT RP, 1974, STRATEGY STRUCTUR E		0,77	
HOFSTEDE G, 1980, CULTURES CONSEQ		0,43	
STAW BM, 1981, V26, P501, ASQ			0,59
MARCH JG, 1958, ORGANIZATIONS			0,43
COHEN J, 1983, APPLIED MULTIPLE REG			0,69
NUNNALLY JC, 1978, PSYCHOM. THEORY	0,48		0,62

Tabla 2

El cuarto factor representa la teoría de los costes de transacción, con las dos obras más emblemáticas de su autor más representativo: Williamson. También se incluye el trabajo crítico de Granovetter en el que se señala el olvido por parte de la teoría de los costes de transacción de los aspectos sociales y culturales en la actividad económica. Más sorprendente resulta la aparición de la obra clásica de Barnard dentro de este grupo y con una carga elevada. Una revisión de los artículos que citan conjuntamente estos trabajos permite explicar esta inclusión. La mayoría de los trabajos publicados en el período considerado, que referencian las aportaciones de Williamson, analizan las relaciones entre los grupos dentro de las organizaciones, con el examen de cuestiones como la cooperación, los contratos relaciones o la actuación de los directivos en un entorno social; temas abordados por Barnard en su obra pionera.

Los trabajos incluidos dentro del quinto factor representan algunas de las aportaciones iniciales más representativas del enfoque contingente. Su aparición dentro de los estudios más citados en el período y la configuración de un frente de investigación a partir de las cocitaciones indica que, a pesar de su longevidad, la teoría contingente todavía representa una corriente activa de investigación. Uno de los autores, Thompson, también carga en el factor 2, representativo de las teorías ecológica y de dependencia de recursos, y muestra, de nuevo, la vinculación entre los diversos paradigmas originados en la sociología.

El sexto factor engloba tres obras emblemáticas de la dirección estratégica, los dos trabajos básicos de Porter y el estudio de Miles y Snow. Aunque pertenecientes a escuelas de formación de estrategia diferentes (Mintzberg, 1990), esos trabajos comparten el campo específico de estudio, la estrategia, y la formulación de clasificaciones sobre tipos de estrategia; de ahí, la lógica seguida por los autores que citan de incluirlos en el mismo enfoque. También carga en este factor la aportación de Child sobre la elección estratégica, un trabajo clásico y pionero dentro de la dirección estratégica. Se ha de destacar, igualmente, la vinculación de Nunnally con este factor, que muestra el tipo de orientación empírica que han seguido, en los últimos años, muchos de los estudios sobre estrategia empresarial.

El séptimo factor es representativo de la teoría de la agencia, con la inclusión de dos trabajos centrales dentro de este enfoque: el estudio pionero de Jensen y Meckling, sobre la relación entre accionistas y directivos, y la síntesis y revisión de la teoría realizada por Eisenhardt. Al analizar los elementos de este factor sorprende la aparición del trabajo de Pfeffer sobre el poder en las organizaciones. La vinculación de este autor con los anteriores es nula, pues en sus trabajos sobre el poder Pfeffer no menciona a los autores más representativos de la teoría de la agencia ni a la inversa. Sin embargo, la composición del factor no resulta tan extraña cuando se analizan los artículos que citan a estos autores y que han dado lugar a la aparición de esa impropia vinculación. La mayoría de esas investigaciones analizan el tema del poder y, en su fundamentación o discusión teórica, señalan la teoría de la agencia, representada por los autores señalados, y el enfoque de Pfeffer como visiones diferentes de la relación de poder, lo que justifica la cita conjunta de esos trabajos.

Difícilmente puede argumentarse que las aportaciones recogidas en el factor octavo representan un frente de investigación coherente. Esas aportaciones no derivan, como en los casos anteriores, de una teoría o paradigma previo e identificable, sino de una diversidad de procedencias. Sin embargo, un análisis detallado de esos cuatro trabajos permite encontrar un nexo común que justifica la cita

conjunta en muchas de las investigaciones realizadas en los últimos años. Todas las aproximaciones teóricas mencionadas hasta ahora (ecológica, institucional, dependencia de recursos, contingente, economía organizativa y teoría de los recursos y capacidades) se han desarrollado bajo el paraguas del funcionalismo y de la ciencia normal (Clegg y Hardy, 1996), lo que supone, a pesar de la diversidad de premisas y perspectivas de esas teorías, una determinada concepción de la organización y de su funcionamiento. La obra clásica de Weick, *The Social Psychology of Organizing*, se considera una de las primeras aproximaciones alternativas a ese enfoque dominante. Este trabajo de Weick se menciona como uno de los antecedentes teóricos al estudio actual del aprendizaje organizativo, analizado desde un enfoque psicológico. En este mismo campo se incluye la aportación de Huber sobre dicho tema, si bien se aproxima de forma diferente al estudio del aprendizaje al vincularlo directamente con el procesamiento de información e indirectamente con las hipótesis de elección racional (Weick y Westley, 1996). El uso de la información y, en consecuencia, el aprendizaje, es también el tema abordado por Eisenhardt en su investigación sobre toma de decisiones en entornos dinámicos; en la que emplea una metodología inductiva basada en estudio de casos múltiple y se aproxima a la realidad desde lentes teóricas diversas, que no proceden de las teorías precedentes. El trabajo de Hambrick y Mason también se ocupa de las elecciones estratégicas, pero su análisis se centra en el estudio de esas decisiones a partir de las características, tanto psicológicas como observables, de los altos directivos; para lo cual sintetiza una amplia variedad de perspectivas diferentes. En definitiva, los cuatro trabajos incluidos en este factor aparecen vinculados por su análisis del aprendizaje organizativo y la toma de decisiones por los altos directivos, aunque no existe entre ellos un fundamento teórico común. Este resultado ilustra la amplia variedad de enfoques desde los cuales se analiza el tema actual del aprendizaje organizativo. Se ha de recordar que otros estudios ampliamente citados en las investigaciones sobre esta materia, como los trabajos de Cohen y Levinthal y de Levitt y March, se han incluido, respectivamente, en el grupo de la teoría de los recursos y en el factor de las teorías sociológicas. Todos estos comentarios reflejan la importancia de los estudios actuales sobre aprendizaje organizativo y, también, la diversidad de aproximaciones teóricas que se siguen, sin que constituyan todavía un frente de investigación homogéneo.

El resto de los factores no representan realmente frentes de investigación en el sentido que este término se utiliza en *cienciometría*, pues sólo un autor carga de manera significativa en cada uno de ellos. Estos factores representan obras significativas en determinados campos de investigación, como sucede con el trabajo clásico de Rumelt en el área de la diversificación o el estudio de Tushman y Anderson sobre cambio y discontinuidades tecnológicas. Finalmente, el último factor incluye dos trabajos sobre metodología empírica de investigación, que muestran la naturaleza de la mayoría de los artículos publicados en el campo de estudio de las organizaciones.

El análisis factorial fue complementado con un análisis cluster y con un análisis multidimensional, realizados a partir de la matriz de correlaciones entre los perfiles de citas de los autores. Los resultados del análisis cluster se ajustan bien a los obtenidos en el análisis factorial, pues los autores de un determinado factor se integran dentro del mismo cluster. El análisis permitió identificar dos grandes grupos bastante distantes entre sí. De forma aproximada, se puede señalar que uno de ellos delimita el campo de la dirección estratégica y el otro el área de la teoría de la organización. En el primero se incluyen los trabajos representativos de la teoría de los recursos y capacidades y las aportaciones de Porter y de Miles y Snow, que formarían un subgrupo perfectamente identificable; el resto de paradigmas se engloba dentro del segundo cluster.

Con una distancia menor, es posible identificar cuatro conglomerados dentro de la teoría de la organización. El primero recoge los trabajos representativos de la teoría ecológica; el segundo, las aportaciones tanto de la teoría de los costes de transacción como del enfoque contingente; el tercero coincide con el factor 2, es decir, la teoría institucional y la teoría de la dependencia de recursos; y el cuarto, la teoría de la agencia. Se observa una clara separación entre el primero de los grupos y los tres restantes, reflejo de la distinta perspectiva acerca del cambio y las decisiones organizativas. Merecería un estudio adicional, que posponemos para un trabajo posterior, la vinculación entre la teoría de los costes de transacción y el enfoque contingente, así como la distancia observada entre las dos teorías que se incluyen dentro de la economía organizativa: la teoría de los costes de transacción y la teoría de la agencia; pues en muchas revisiones se han considerado enfoques relativamente próximos.

Los resultados del análisis multidimensional se recogen en la figura 1 y vienen a confirmar los obtenidos con el análisis cluster. En este tipo de procedimiento, la interpretación de los ejes no resulta

una tarea sencilla, más aún en nuestro caso puesto que tanto las variables como los sujetos son citas de autores. No obstante, en función de los comentarios precedentes, es posible indicar que el eje de abscisas recoge la distinción entre las dos áreas de investigación del campo de estudio: la dirección estratégica (trabajos situados a la izquierda) y la teoría de la organización. La figura muestra una situación completamente diferente entre ambos campos, conclusión que se extrae a partir del grado de dispersión de los elementos. Como se observa, la dirección estratégica aparece estrechamente concentrada en torno a la teoría de los recursos y capacidades, que se ha configurado como la aproximación dominante en la disciplina. Por el contrario, la teoría de la organización muestra una amplia dispersión, ya apuntada por Pfeffer (1993), sin que se vislumbren grupos claramente definidos. Muchos autores actúan de puente entre unas aproximaciones y otras, recogiendo las ideas sobre la conveniencia de una comunicación y relación entre las diversas teorías (Mahoney, 1993).

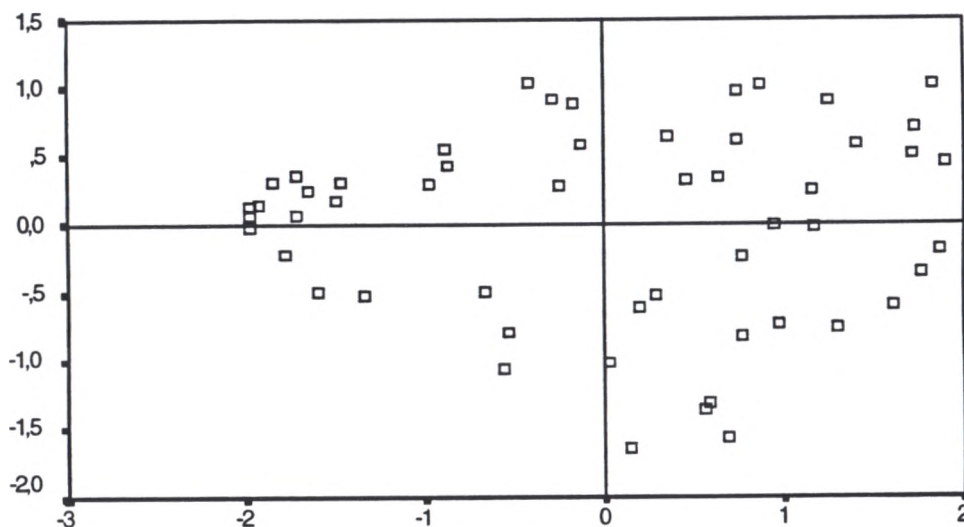


Figura 1

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Este trabajo ha identificado los frentes de investigación que, en el pasado reciente, han definido el área científica dedicada al estudio de las organizaciones. Estos frentes representan los paradigmas o teorías que fundamentan las investigaciones que actualmente se realizan en la disciplina. A diferencia de otras propuestas de sistematización, el presente estudio ha utilizado un método empírico mediante el análisis de los artículos publicados en algunas de las principales revistas del campo de estudio en los últimos años.

Los paradigmas que sustentan la investigación en la disciplina incluyen las teorías señaladas y analizadas en otros estudios (Fernández, 1999; Hoskisson y otros, 1999): recursos y capacidades, institucional, dependencia de recursos, costes de transacción, enfoque contingente y teoría de la agencia. Nuestro análisis ha permitido también poner de manifiesto la importancia relativa de los diferentes paradigmas y la presencia de algunos temas, como el aprendizaje organizativo, que están siendo abordados desde diferentes perspectivas.

No obstante, los resultados deben ser analizados con cierta precaución, dado el carácter preliminar de este estudio. En este sentido, es preciso tener presente que la mayoría de los trabajos fuente utilizados, los más citados en el período, corresponden a la teoría de los recursos y capacidades, reflejo de la importancia de esta corriente, y este desequilibrio ha reducido el número de estudios representativos de otras corrientes o teorías.

Se ha de señalar también que de los 613 artículos analizados, más de la mitad no citan en su bibliografía a ninguno de los 53 trabajos utilizados para construir la matriz de cocitaciones. En consecuencia, existe en el campo de estudio un amplio abanico de investigaciones que no se inscriben dentro de las teorías dominantes.

El período de dos años seleccionado es reducido para un estudio de esta naturaleza, debido a la influencia que la concentración en determinados temas puede suponer en el peso relativo de las

diferentes teorías. En todo caso, representa un primer avance en la determinación de las escuelas o paradigmas existentes en nuestra disciplina.

Estos comentarios apuntan algunas de las líneas de investigación que estamos desarrollando. El trabajo en curso supone la ampliación del número de revistas utilizadas para definir el campo de estudio; la consideración de un intervalo temporal más amplio; y el análisis de las teorías o paradigmas emergentes en la disciplina, así como la relación entre las diversas corrientes de investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Bhattacharya S. y Basu P.K. (1998): "Mapping a Research Area at the Micro Level using Co-Word Analysis". *Scientometrics*, vol. 43 nº 3, p. 359-372
- Baum, J.A.C. (1996): "Organizational Ecology", en Clegg, S.R.; Hardy, C. y Nord, W.R. (eds.): *Handbook of Organization Studies*. Sage Publications, London, p. 77-114.
- Callon, M.; Courtial, J.-P. y Penan, H. (1995): "Cienciometría. El estudio cuantitativo de la actividad científica: de la bibliometría a la vigilancia tecnológica". Ediciones Trea, Gijón.
- Canella, A.A. y Paetzold, R.L. (1994): "Pfeffer's Barriers to Advance of Organizational Science: A Rejoinder". *Academy of Management Review*, vol. 19, nº 2, p. 331-341.
- Clegg, S.R.; Hardy, C. Y Nord, W.R. (editores) (1996): *Handbook of Organization Studies*. Sage Publications, London.
- Clegg, S.R. y Hardy, C. (1996): "Organizations, Organization and Organizing", en Clegg, S.R.; Hardy, C. Y Nord, W.R. (eds.): *Handbook of Organization Studies*. Sage Publications, London.
- Culnan M.J. (1986): "The Intellectual Development of Management Information Systems, 1972-1982; a Co-citation Analysis". *Management Science*, vol. 32, nº 2, p. 156-172
- Duplenko Y.K. y Burchinsky S.G. (1995): "Computer Aided Clustering of Citation Networks as a Tool of Mapping of Research Trends in Biomedicine". *Scientometrics*, vol. 32 nº 3, p 247-258
- Fernández, Z. (1999): "El estudio de las organizaciones (La jungla dominada)". *Papeles de Economía Española*, nº 78-79, p. 56-77.
- Hair, J.F.; Anderson, R.E.; Tatham, R.L. y Black, W.C. (1999): "Análisis Multivariante". Prentice Hall, Madrid.
- Hoskisson, R.E.; Hitt, M.A.; Wan, W.P. y Yiu, D. (1999): "Theory and Research in Strategic Management". *Journal of Management*, vol. 25, nº 3, p. 417-456.
- Mahoney, J.T. (1993): "Strategic Management and Determinism: Sustaining the Conversation." *Journal of Management Studies*, vol. 30, nº 1, p. 173-191.
- Mintzberg, H. (1990): "Strategy Formation: Schools of Thought", en Fredrickson, J.W. (ed.): *Perspectives on Strategic Management*. Harper Business, New York, p. 105-235.
- Moya, F; Jiménez, E. y Moneda, M. (1998): "Research Fronts in Library and Information Science in Spain 1985-1994". *Scientometrics*, vol. 42, nº 2, p. 229-246
- Pfeffer, J. (1993): "Barriers to Advance of Organizational Science: Paradigme Development as a Dependent Variable." *Academy of Management Review*, vol. 18, nº 4, p. 599-620.
- Rowlands, I. (1999): "Patterns of Author Cocitation in Information Policy: Evidence of Social, Collaborative and Cognitive Structure." *Scientometrics*, vol. 44, nº 3, p. 533-546.
- Small H. (1974): "Co-citation in the Scientific Literature: a New Measure of the Relationship between Two Documents." *Essays of an Information Scientist*, vol. 2 p. 28-31
- Solla Price, J.D. de (1965): "Networks of Scientific Papers." *Science*, 149, p. 510-515.
- Schwenk, C.R. y Dalton, D.R. (1991): "The Changing Shape of Strategic Management Research." *Advances in Strategic Management*, vol. 7, p. 277-300.
- Tahai, A. y Meyer, M.J. (1999): "A Revealed Preference Study of Management Journals' Direct Influences." *Strategic Management Journal*, vol. 20, p. 279-296.
- Tolbert, P.S. y Zucker, L.G. (1996): "The Institutionalization of Institutional Theory", en Clegg, S.R.; Hardy, C. y Nord, W.R. (eds.): *Handbook of Organization Studies*. Sage Publications, London, p. 175-190.
- Weick, K.E y Westley, F. (1996): "Organizational Learning: Affirming an Oxymoron", en Clegg, S.R.; Hardy, C. y Nord, W.R. (eds.): *Handbook of Organization Studies*. Sage Publications, London.